

## **Comentando el documento Propuesta de Ulises \***

**Carlos Sandoval. Enero del 2005**

### **I.- ¿Período o momento de inflexión política?**

Comparto plenamente aquello de la “inflexión”, sin embargo creo que no corresponde a “un momento político” porque impresiona como de corto plazo. Más bien creo que asistimos a un período de inflexión política de las corrientes de izquierda y del movimiento popular. Los rasgos principales de este período de inflexión política son:

- a) Éxito relativo de modelo político, económico y social instalado por la dictadura y fortalecido por la Concertación. No es gratis la “tranquilidad” del empresariado (y del capitalismo internacional) ante los cambios periódicos en el poder político (entiéndase como gobierno, parlamento e incluso en las FFAA). De parte de los agentes políticos enmarcados en la institucionalidad existe garantía plena de respeto a las reglas del juego económico.
- b) Debilitamiento “ánimico”, orgánico y político de las organizaciones de Izquierda que asumieron una política de acción directa sobre la Dictadura (PC, MIR, FPMR, Lautaro etc). Este fenómeno político se debe a que las expectativas estuvieron muy por sobre las posibilidades y al enfrentar los resultados se generan profundas frustraciones.
- c) Anquilosamiento del movimiento sindical principalmente por su subordinación a los Partidos Políticos de la Concertación y a las corrientes internacionales del sindicalismo (vía proyectos financiados). No existe un “único movimiento sindical”
- d) Debilitamiento (casi hasta la extinción) del movimiento poblacional tradicional. Hay que dar cuenta de un “nuevo tipo” de poblador o los “nuevos pobres de la ciudad”.
- e) Atomización (con el consiguiente debilitamiento) del movimiento estudiantil. Es necesario diferenciar el movimiento estudiantil universitario y de enseñanza media. El primero aparece más atrapado en las estructuras heredadas desde la lucha contra la dictadura (Federaciones y Centros de Alumnos) con serias dificultades para motorizar en función de lo que aparecería como factor aglutinante.
- f) Ausencia evidente de una propuesta política

Es evidente que presenciamos una mayor “animosidad” e intentos de proponer alternativas. Por cierto que son altamente positivas iniciativas como el Foro Social o el Podemos, pero debemos poner cautela en la evaluación estratégica que hagamos de ellas. La primera (tú lo dices) se verifica en función de la APEC (pero especialmente por la presencia de Bush que detona fuertes sentimientos antibelicistas). No podemos dejar de apreciar que la movilización del Foro Social incluyó a todos (estuvieron desde los clásicos anónimos encapuchados hasta el empresario Fantuzzi, pasando por varios parlamentarios y dirigentes políticos de la

Concertación) Sin duda que es muy importante esta movilización, pero no me arriesgaría a decir que “marca tendencia” o que “habría una reanimación”. Quizás habría que esperar una nueva convocatoria del Foro Social, que tuviera un contenido más “nacional” como ejemplo una presión social en torno al “royalty” y observar la “respuesta” política de gente como los nombrados.

La segunda (y a pesar de muchos) tiene un origen y un actuar eminentemente electoral, ello a pesar de las públicas declaraciones de sus dirigentes. No obstante resulta valiosísima su presencia porque permite incluirnos en el trabajo político electoral (sin mucho “carga de conciencia”) y porque representa un factor de tensión para la Concertación en la definición y redefinición de sus tácticas. Creo que el riesgo está en colocar toda la energía en esta apuesta, para los efectos de acumular fuerzas y edificar una propuesta de mayor alcance.

De estas consideraciones se desprende una postura ante el torneo electoral de fines de año. No hay dudas que es una coyuntura tradicional, beatificada por la clase dominante y que en la “forma” puede adquirir ribetes de “enfrentamiento”, pero que ni por “mucho” (deseos, sueños, aspiraciones, pesadillas u otras) abriría paso a un nuevo período histórico que significara cuestionamiento generalizado del sistema, a no mediar de un claro fortalecimiento del campo popular. Sin embargo es un escenario más en el que está involucrada la mayor parte de la sociedad, dicho de otro modo es un acontecimiento de carácter masivo, por consiguiente no deberíamos (incluso no podríamos) desvincularnos apoyando las propuestas más cercanas a las del campo popular. Es decir apoyando, de forma crítica y constructiva, al Podemos sin entrar a formar parte orgánica de este referente. Mantener o aumentar el caudal de votos obtenidos por el Podemos, no hace otra cosa que “legitimar” la presencia de la Izquierda en los eventos electorales y por consiguiente le da mayor espacio de quehacer y maniobra.

No veo, para nosotros, una disyuntiva entre la cosa “electoral” y la cosa “social”. No creo pertinente continuar discutiendo principios: es de meridiana claridad que el “camino electoral” es un asunto táctico que resulta agobiante continuar discutiéndolo. Los ex miristas tenemos basta experiencia, contradicciones y frustraciones sobre el asunto que va desde mayo de 1970 hasta el año 1988 (es decir desde la elección de Allende hasta el plebiscito del “Si” o el “No”)

Desde mi perspectiva si aceptamos lo electoral como un asunto táctico no existe el “mal menor”. Todo es ganancia si sabemos utilizar los resultados, en función de un objetivo estratégico.

## **II.-- Reconstrucción de una opinión revolucionaria.**

Sospecho que nadie está creyendo que son minutos de “auge del movimiento de masas”, de “ensanchamiento de las libertades democráticas o civiles”, de crisis revolucionaria o de “asalto al poder”. Por el contrario, salta a la vista que es un período prolongado de inflexión política, con intentos de reconstrucción popular tremendamente atomizada y lenta.

Por consiguiente podríamos sólo (en este período) aspirar a tener presencia, acumular fuerzas e influir política e ideológicamente; todo ello desde una posición generosa, inclusora y aportativa; pero profundamente crítica y consecuente. Desde este ángulo la presencia, más o menos organizada, de los revolucionarios se hace insoslayable y son ellos los únicos que tienen la responsabilidad directa de responder a esta necesidad.

En ese sentido parece oportuna (ineludible diría) la convocatoria; más cuando se busca “discutir... construir propuestas comunes, compartir recursos y coordinar esfuerzos”.

Con mucho afecto,

Carlos Sandoval

\* Carta, participando en el debate del Chat “El Charquican”. Enero 2005.  
-----

#### **Nota del Editor:**

**El planteamiento de Sandoval Ampliado se origina por el texto siguiente:**

### **Propuesta al Mirismo**

Ulises Gallardo. 14 enero 2005

#### **NOTA de Ulises**

*Estimados compañeros: Esta propuesta lleva ya unas semanas de escrita. En ese lapso, los hechos parecen darnos la razón. Aunque frente al llamado del Memoria MIR para un encuentro los próximos 22 y 23 de enero, sería necesario ampliarlo y precisarlo más, igual lo envío. Creo que contiene las ideas centrales que le dan sentido a un encuentro de los miristas activos en estos momentos.*

*Hemos estado con gente de otras organizaciones, y circula la idea de conformar un frente amplio, que vaya más allá del Juntos Podemos y de la coyuntura electoral. Así, para nosotros queda aún más claro que la alternativa es integrarse a esta realidad como corriente relativamente organizada, o ver cómo los grupos de miristas activos son absorbidos por separado, sin poder influir mayormente.*

*Yo había mantenido esta propuesta en el círculo más cercano del colectivo, en la espera de una discusión interna. Pero he sabido que circulan fuera de nosotros versiones caricaturizadas de esta propuesta, según las cuales yo estaría proponiendo poco menos que la incorporación incondicional al pacto Juntos Podemos, aceptando la hegemonía del PC, y centrando todos los esfuerzos en una lucha solamente electoral.*

*Así que comienzo a enviarla a algunas personas de confianza, para que tengan mi versión, recoger opiniones y aportes a estas ideas.*

*Me interesa mucho tener su opinión sobre este texto. Esperando sus comentarios, los abraza,*

#### **PROPUESTA:**

El momento político actual podría describirse como de inflexión. Aunque las tendencias de largo plazo permanezcan, una serie de acontecimientos han ido construyendo una percepción distinta en los actores sociales, que los obliga a reevaluar sus políticas y reordenar sus fuerzas.

A partir del Paro con protesta de Agosto del año pasado, se ha ido confirmando una tendencia a mayores niveles de organización y a la movilización independiente. La masiva asistencia de inconformes y rebeldes en el Víctor Jara el 8 de octubre; el 10% del Juntos Podemos que, aunque adverso a la Concertación, no es reversible hacia la derecha; la amplia y masiva movilización en torno a la APEC y el Foro Social Chileno, constituyen algunos de los hitos, que cambian la subjetividad de derrota y resistencia para asumir una de rebeldía y esperanzas.

Estos logros no son espontáneos ni repentinos; son el resultado de largos años de resistencia y construcción molecular, silenciosa. Construcción que no logra superar la experiencia local, que no llega a construir una mirada y una propuesta global para el país. A pesar de eso, hoy ha alcanzado niveles que la proyectan en la escena nacional como un nuevo actor que debe ser considerado.

Como siempre ha ocurrido, el fortalecimiento del campo popular, aunque sea en los reducidos niveles que hoy se plantean, agudiza y profundiza las crisis del bloque en el poder. Para la Concertación, su mayor capacidad para mantener controlado el pueblo y asegurar la estabilidad de la dominación, son las verdaderas cartas de triunfo. Esto es lo que empieza a ser cuestionado por la movilización popular, su propio desgaste y permanente tensión interna.

De ahí la dureza de las pugnas por definir el candidato, las alianzas y promesas que levantará para recomponer las fuerzas que hasta ahora le han permitido mantenerse en el poder, y que el relativo triunfo del Podemos viene a dificultar.

La derecha sólo puede odiar y temer un pueblo que, tarde o temprano, le va a pasar la cuenta. Sumida en una profunda crisis moral y política, con escándalos sexuales y cuentas secretas, el informe Valech viene a dar un golpe más a su estrategia de cierre de la transición y consolidación del nuevo régimen; Nada los salvará de pasar a la historia como un régimen dictatorial más, marcado por la corrupción y los crímenes.

Por todo esto, la Alianza por Chile no logra aún constituirse como alternativa de gobierno democrática, ni resolver su propia institucionalidad interna; recuperar de algún modo los sectores populares que se le escapan o sellar y dejar atrás el tema Derechos Humanos y Dictadura. Por ello su candidato se toma el tiempo para redefinir su estrategia.

El proceso electoral del 2005, será una coyuntura en el sentido más clásico del término: Un evento político que concentra y redefine en un instante histórico una serie de luchas parciales, sociales y políticas. Eludirla, como si no existiera, es desperdiciar un proceso político que se nos impone independiente de nuestra voluntad, pero que facilita la agitación, la organización y la lucha del campo popular. Tampoco tiene sentido decir que no hay que marginarse, pero postergar las decisiones hasta el momento en que la única posibilidad sea optar por el mal menor.

Creemos que existe el espacio político y social, y la necesidad de una voz de los revolucionarios, que levante un proyecto diferente: La organización independiente por la base, la acción directa de masas, la construcción del poder popular y un programa del pueblo. Creemos que existe un vasto número de organizaciones y compañeros, con los que compartimos memorias y experiencias, símbolos y tradiciones, principios y proyectos. Queremos convocar a ese vasto conjunto del mismo activo y organizado, así como a muchos compañeros que no han encontrado aún su lugar en alguna organización. Discutir con ellos, construir propuestas comunes, compartir recursos y coordinar esfuerzos.

Desde ahí es posible integrar otros sectores, que por diversas razones rehuyen niveles superiores de organización y desconfían de los procesos electorales: Porque han internalizado el discurso de rechazo a "los partidos y la política", instilados por la derrota, la propaganda dictatorial y la despolitización promovida o aceptada por el régimen concertacionista. Por una inseguridad que los hace privilegiar la defensa de su identidad y sus espacios, logrados con tanta dificultad. Por la incapacidad de los partidos tradicionales para alcanzarlos y conducirlos.

A partir de esos elementos sería posible construir un Programa que sintetice las experiencias y las aspiraciones comunes de la vastedad de organizaciones populares que han sostenido el largo proceso de resistencia y reconstrucción. Ese Programa del Pueblo debería construirse desde las bases, con la más amplia participación de organizaciones sociales y políticas. Una Asamblea constituyente y una nueva constitución deben ser los elementos unificadores de las diferentes reivindicaciones de dicho programa.

Sobre la base de esa organización y ese programa, es posible plantearse frente al pueblo y la izquierda, con una propuesta que vaya más allá de la coyuntura. Pero también nos permite plantearnos frente a la coyuntura electoral, y sus participantes, negociar formas y espacios de participación, definir aliados y tácticas. Mientras no tengamos esos elementos básicos, levantar una política, aunque sea coyuntural, coyuntura tiene más de especulación que de elaboración política.

*Ulises Gallardo*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:  
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2006 